



Vol. 11, No. 1, Fall 2013, 359-365

Review/Reseña

Fiorucci, Flavia y Laguarda, Paula eds. *Intelectuales, cultura y política en espacios regionales de Argentina (siglo XX)*. Buenos Aires: Prohistoria, 2012.

Las regiones argentinas y la práctica cultural e intelectual

Natalia Ávila

Universidad Nacional de Quilmes/Becaria CEHCME

Entre los estudios históricos acerca del campo intelectual en Argentina es posible hallar una vasta cantidad de investigaciones que abordan la temática desde diferentes miradas. Sin embargo, la mayor parte de ellos se preocupan por lo ocurrido en el gran área metropolitana conformada en torno a la ciudad de Buenos Aires o refieren a las principales urbes y capitales del interior, como Rosario o Córdoba. En este panorama, Flavia Fiorucci y Paula Laguarda emprenden la tarea de reunir un conjunto de artículos de distintos autores, provenientes de las Universidades Nacionales de la Pampa, de Cuyo, del Nordeste, del Centro de la Provincia de Buenos Aires y de Tucumán, que abordan diferentes

casos acerca de las ideas, la cultura y la política en distintos puntos del extenso territorio argentino.

Editado en conjunto por la editorial Prohistoria (reconocida por sus aportes continuos en cuanto a las novedades en Ciencias Sociales), y por la Universidad de la Pampa, *Intelectuales, Cultura y Política en espacios regionales de Argentina (Siglo XX)* ofrece una variedad interesante de trabajos que abordan, desde los círculos intelectuales hacia fines del siglo XIX y su papel para formar la identidad nacional, hasta las problemáticas de la educación de los futuros maestros en el interior del país.

Es una propuesta en la cual la mayor parte de quienes escriben, si bien trabajan temas históricos, poseen una formación interdisciplinar. De este modo el enfoque histórico es acompañado con estudios de análisis del discurso y antropológicos, como por los de las ciencias de la educación, enriqueciendo la evaluación y reconstrucción de sus objetos de estudio.

Quienes editan este libro han recorrido ya un importante trayecto de estudios de formación y especialización temática, como de tareas de investigación. En el caso de Fiorucci, cuenta con un Master en Estudios Latinoamericanos y un Doctorado en Historia otorgados por la Universidad de Londres. Es autora de varios artículos acerca de los intelectuales y la cultura argentina durante el siglo XX y de *Cultura, Intelectuales y Peronismo, 1945-1955* (Biblos, 2011). Actualmente se desempeña como profesora en la Universidad Nacional de Quilmes. Paula Laguarda es Licenciada en Comunicación por la UNLP y Doctora en Ciencias Sociales y Humanas por la Universidad Nacional de Quilmes. Ha publicado *Puelches, una historia que fluye junto al Salado* como también artículos en publicaciones nacionales e internacionales, especializándose en temas culturales, imaginarios sociales y estudios de género.

Este tipo de formación interdisciplinar que poseen los investigadores del libro, permite como resultado, un trabajo con miradas heterogéneas acerca de una misma problemática. Esto le ofrece al lector una visión crítica de la cultura al mismo tiempo que enriquece las formas de entender los acontecimientos y procesos históricos.

La obra se estructura en tres secciones, la primera se encarga de la identidad nacional y el papel que jugaron figuras como Juan B. Terán y

Ricardo Rojas en esa etapa de nuestra historia. Los artículos que componen esta primera parte se acompañan entre sí de modo coherente en lo temático, logrando que el lector pueda generar una visión panorámica acerca de la construcción de la identidad argentina hacia fines del siglo XIX y las primeras décadas del XX.

En esta sección el trabajo de Soledad Martínez Zuccardi es relevante para comprender cómo las figuras de Juan B. Terán y Ricardo Rojas son los actores principales al momento de definir el papel de la región del Norte en un momento histórico en el cual se define qué es la Nación. De este modo, estas dos figuras buscan los medios para que su región represente la esencia de Argentina y sea punto de referencia para organizar en alguna medida el territorio. Para esto, la autora se centra en analizar las publicaciones y escritos de estos intelectuales entre fines del siglo XIX y principios del XX, en las cuales las ideas y propuestas de reorganización de los espacios quedan plasmadas.

Otro de los trabajos de esta primera parte, continúa preguntándose acerca de la identidad pero en este caso se analiza el caso de la provincia de Córdoba y cómo se expresan las tensiones entre esta provincia y Buenos Aires al momento de la conformación nacional a través de producciones intelectuales. Es muy pertinente el trabajo de Marisa Moroni en el cual aborda el problema de las publicaciones nacionales que intentan instalar un discurso hegemónico en los diferentes espacios regionales de la Argentina a principios del siglo XX.

En la segunda parte, las compiladoras se encargan de presentar tres artículos que indagan sobre el papel de Estado en relación a las cuestiones culturales en la región pampeana, más específicamente educativas, y el desarrollo de las mismas. Aquí se presenta el trabajo de Fiorucci acerca de la relevancia de las escuelas normales del interior para la vida cultural de los habitantes de la zona. Con un detallado análisis acerca de la creación de las escuelas, de los lugares en donde se asentaban y del número de asistentes, Fiorucci logra dar cuenta de cómo estas instituciones no solo formaban a los estudiantes sino que marcaban la vida cultural de las comunidades; las cuales no contaban con las formas de difusión o actividad de Buenos Aires.

También el trabajo de María Ángeles Lanzillota permite comprender los ámbitos educativos pero desde una perspectiva diferente, al tratar de exponer las singularidades de las sociabilidades en los institutos de enseñanza pampeanos. Por su parte, Claudia Salomón Tarquini y Paula Laguarda estudian las maneras de formar una identidad regional en la región pampeana.

El tercer y último apartado denominado "*Itinerarios Singulares*" contiene dos estudios en los que se presentan las trayectorias de intelectuales que logran representar el momento histórico a través de sus prácticas. En el primer artículo, Diego Escolar se aboca a describir la "Campana del Desierto" y la desaparición de pueblos originarios bajo la mirada de las elites de la época. En el segundo y último trabajo de la obra, Laura Ehrlich se ocupa del momento de la "Revolución Libertadora", de cómo dos intelectuales oriundos de Tucumán y Córdoba, Alejandro Olmos y Hernán Benítez, buscan las formas de continuar con sus actividades en sus respectivos espacios.

Debe señalarse que todos estos trabajos ayudan a completar parcialmente los vacíos que existen acerca de la historia cultural y educativa del interior del país. A través del estudio de los diferentes casos concretos de las prácticas desarrolladas, la obra permite una mayor reflexión y análisis de las especificidades de las regiones argentinas.

Se debe destacar que los artículos que componen el libro abordan temáticas disímiles entre sí. Sin embargo, existen algunos conceptos que logran conectar unos con otros, como representación e identidad, lo cual permite entender el campo cultural regional en distintos momentos de la historia y bajo una misma perspectiva. Es decir, que de esta manera es posible relacionar los artículos de las diferentes secciones del libro y tratar de comprenderlos no por sí mismos, sino como un conjunto que ilustra ciertas dimensiones culturales de la Argentina.

En cuanto a la metodología, en la primera parte los trabajos son el resultado del análisis del discurso de conferencias y publicaciones de los distintos intelectuales. De este modo, se busca comprender cómo ellos construyen la relación Buenos Aires-Interior o su propia identidad regional. En estos primeros artículos se observan estudios muy bien

logrados, aunque debe señalarse que la selección de los escritos analizados por momentos genera ciertas preguntas: cómo y por qué se seleccionan ciertos fragmentos de discursos, no acotados, sino delimitados, lo que podría enriquecerse con algunos otros que otorguen los argumentos de los intelectuales allí analizados. Es decir, se reconoce la cantidad de producción por parte de los sujetos analizados por medio de la mención de revistas, folletos y discursos; sin embargo esto pareciera minimizarse al seleccionar solo algunas publicaciones.

En la segunda parte del libro se continúa interrogando por las políticas estatales en el campo cultural, específicamente el educativo, utilizando específicamente en la investigación de Fiorucci, algunos métodos cuantitativos como cuadros y mapas. De ese modo se favorece la descripción de los procesos al momento de visualizar los movimientos y crecimientos tanto de la población como de las instituciones en el territorio.

Al finalizar el libro, se retoma la figura del intelectual, que por momentos parece olvidada en la segunda parte, y con ella la búsqueda en sus discursos y publicaciones. Aquí los itinerarios de Alejandro Olmos y Hernán Benítez son esenciales para analizar las dificultades y las luchas existentes en el campo intelectual de sus respectivos momentos históricos.

En rasgos generales, la obra cumple con lo que promete desde el título, la pluralidad de los artículos aporta la riqueza necesaria para completar, en parte, los vacíos en la historia cultural y política argentina. De todos modos, el lector encontrará una ecléctica selección de artículos que, al tratar temáticas tan disímiles, puede llegar a necesitar releer los objetivos de la compilación, para comprender hacia dónde apunta el libro.

Pero lo que debe remarcar es que la idea de *espacios regionales* es la preocupación conceptual de los autores. Cada uno de ellos consigue en sus trabajos no olvidar la relevancia de los mismos, sin importar el tema sobre el que cada uno se ocupe. No obstante, por momentos el concepto de espacio regional es reemplazado por *lugar*, si bien lugar y espacio regional son términos que intentan romper con los estudios clásicos, en algunos casos el concepto de región se abandona y el *territorio provincial* se presenta como protagonista. Así por ejemplo, los espacios de los cuales se ocupa la compilación son variados, se estudian los casos de la región

Pampeana, el Nordeste y Noroeste y Cuyo, aunque en algunos casos se toma el caso de Córdoba como caso puntual de representación por parte de los intelectuales de la provincia frente a Buenos Aires, y no una región, como se estaría planteando en el título. Algo parecido sucede con el artículo de Quiñonez acerca de la edificación del pasado correntino. En el trabajo, la autora se centra en hacer un análisis exhaustivo acerca de la construcción de la identidad correntina por parte de los historiadores autóctonos, sin embargo como en el caso anterior, la idea de *regiones* pareciera ser superada por las fronteras políticas tradicionales.

Es importante remarcar el hecho de que se incorporen nuevas fuentes en los estudios presentados: discursos, conferencias y publicaciones así como también epistolarios. Estos materiales son utilizados como fuentes para poder comprender los pensamientos y la actividad de las distintas figuras que se estudian en el libro. De este modo, el trabajo aporta conocimientos, novedosos, interdisciplinarios y desde una perspectiva enriquecedora, que otras veces no han sido tomados en cuenta quizás simplemente por desconocimiento de la existencia de este tipo de producción escrita o dificultad para su acceso. La utilización de estas fuentes es difícil de obtener por los investigadores que no transitan cotidianamente por estos espacios. Por lo tanto, el uso de estos archivos que no habían sido estudiados es un aspecto que distingue a la obra de otros estudios que trabajan sobre estas temáticas del libro.

Sin lugar a dudas, Fiorucci y Laguarda alcanzan a reunir en su libro una serie de estudios que responden a preguntas acerca de los intelectuales, la cultura y la política, esta última implícitamente referida en cada página. En este punto, es necesario mencionar que cada artículo se pregunta por la actividad de aquellas figuras con capital intelectual que intervienen en procesos políticos, desde sus publicaciones, discursos o proyectos. Es decir, que éstos no son ajenos a las coyunturas, sino que actúan sobre ellas con la capacidad de transformarlas.

En conclusión, la obra brinda la posibilidad de comprender disímiles acontecimientos desde diferentes ángulos. Por lo cual es totalmente imprescindible a la hora de entender la vida cultural y las actividades del intelectual como constructor de identidades,

representaciones y, también, como agente en luchas políticas a lo largo de la historia en los *espacios regionales*. Un mérito de los autores es que logran distinguir sus trabajos de otros que abordaron la temática, gracias al vasto conocimiento demostrado del área trabajada. La recuperación de fuentes inéditas acerca de Juan B. Terán, de Ricardo Rojas, los documentos acerca del fomento de las escuelas normales en La Pampa y de las publicaciones *Rebelde* y *Palabra Argentina* son aportes sumamente relevantes para entender el interior argentino. Esto brinda originalidad y un carácter novedoso al tema trabajado en cada artículo. En conjunto el libro no solo es interesante por la indudable riqueza de los artículos, sino también porque permite al lector conocer fuentes que han sido pocas, o nulas veces, estudiadas.